

“Regocijaos en...” – Pr Jim Sprengle – Adviento 3 15 de diciembre de 2024

- I. **Filipenses 4:4** – Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!
- II. **¿Es alguien capaz de regocijarse cuando se le ordena?**
 - a. Es interesante que la Palabra de Dios esté exhortando o tratando de motivar a los cristianos a regocijarse en Él siempre.
 - i. Es como las palabras de 1 Tesalonicenses 5: “¹⁶ Estad siempre gozosos. ¹⁷ Orad sin cesar. ¹⁸ Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” (1 Tesalonicenses 5:16-18)
 - ii. De nuevo, ¿es realmente posible regocijarnos siempre, nunca dejar de orar y dar gracias pase lo que pase?
 - b. A veces la Palabra de Dios parece ponernos en una posición difícil porque queremos obedecer y hacer lo que dice, pero no sabemos cómo hacerlo.
 - c. La Palabra dice ¡regocijaos!
 - i. ¿Se supone que debemos bailar como locos?
 - ii. ¿Deberíamos simplemente poner una sonrisa gigante en nuestra cara sin importar lo que pase o cómo nos sintamos?
 - iii. ¿Tal vez si nos ponemos un feo suéter navideño y unos cuernos de reno iluminados en nuestras cabezas?
 - d. Estas son solo señales externas que te hacen parecer feliz, pero todos lidiamos con luchas internas que nadie ve.
- III. **La temporada navideña no está llena de alegría para todos.**
 - a. Por experiencia personal, mi madre falleció cerca de Navidad, y eso siempre me genera un poco de tristeza.
 - i. Ya sea cerca de las fiestas o no, la muerte de un ser querido lo hace difícil porque notamos el lugar que falta en la mesa... la silla vacía en la sala de cenar.
 - ii. ... la conexión que alguna vez tuvimos.
 - b. Incluso podríamos sentirnos un poco irritados por todas esas cosas de “felicidad, felicidad, alegría, alegría” que suceden a nuestro alrededor cuando nos sentimos infelices o negativos.
 - i. Todas estas personas que salen y decoran sus lugares de arriba a abajo, hornean todo tipo de galletas y dulces, organizan enormes fiestas navideñas y escriben cientos de tarjetas navideñas contrastan marcadamente con algunos de nosotros que no podemos reunir la energía necesaria en este momento.
 - c. A veces la falta de alegría en nuestro corazón nos lleva a caer en tentaciones.
 - i. Sabemos que todos los dulces y golosinas navideñas nos harán sentir peor si nos excedemos... pero la gente nos los impone... o los

pone en nuestro camino dondequiera que vamos... y nos excedemos.

- ii. En realidad no necesitamos nada, pero vemos todas las ofertas que hay y gastamos mucho más de lo que podemos permitirnos, y algunas personas disfrutan temporalmente comprando cosas... pero pagan caro después.
- iii. Otros recurren a las drogas y al alcohol para fabricar un poco de alegría o compensar la tristeza o la ansiedad que sienten, sólo para descubrir que eso siempre empeora todo: las relaciones, la salud y nuestra vida espiritual.
- iv. Algunos de nosotros caemos en la idea de que otras personas nos harán felices y entramos en relaciones poco saludables, sólo para sufrir las consecuencias.

d. El problema con todas estas cosas (y probablemente puedas ver algunas de las formas en que caes en la tentación de fabricar alegría) es que son soluciones temporales que en realidad no solucionan nada.

- i. Tal vez por eso llaman al consumo de ciertas drogas “una solución”, aunque en realidad deberían llamarlo “una paliza”.

e. El desafío para todos nosotros es alejarnos de las cosas que nos tientan a regocijarnos en ellas... y en cambio “regocijarnos en el Señor siempre”.

IV. **El Señor es mucho más grande que Su creación**.

a. Confiamos en el Señor y nos regocijamos en Él, no en las cosas que Él creó para nosotros.

- i. La creación es lo que Dios provee para cuidar de nuestras necesidades.
- ii. No es malo valorar los buenos regalos que Dios nos da, pero no sólo los convertimos en ídolos, sino que los transformamos en actividades y dependencias pecaminosas y rotas.

b. El punto es que necesitamos mirar más allá de las cosas creadas para que nuestros corazones se regocijen, nuestras ansiedades se calmen y tengamos la capacidad de dar gracias en todo momento, ¡ya sea malo o bueno!

c. Entonces, ¿qué hay más allá de la creación que miramos?

- i. Jesús... Dios mismo.
- ii. El Credo de Nicea dice que Jesús es “Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios...”
 - 1. Jesús no es simplemente otro ser creado: Él es el Dios del universo que fue enviado por el Padre para redimirnos y restaurarnos a nosotros y a toda la creación.
 - 2. Jesús vino al mundo para ser parte de nuestras vidas y de nuestra creación, pero nunca pecó ni cayó en las tentaciones que nos acechan todo el tiempo.

- iii. Nos alegramos y confiamos en Jesús porque Él es mucho más que cualquier otra cosa...
 - 1. Mucho más que comida...
 - 2. Mucho más que gastar dinero y riqueza...
 - 3. Mucho más que drogas y alcohol...
 - 4. Y mucho más que relaciones...
 - d. Cualquier cosa que pensemos que nos traerá alegría nunca podrá compararse con el regalo que Jesucristo trae a nuestras vidas: el perdón de nuestros pecados por gracia a través de la fe.
 - i. Los pecados que nos salen tan naturalmente no quedan impunes... no, fueron puestos sobre Jesús cuando fue clavado en la cruz.
 - ii. El peso de nuestros pecados, junto con los pecados de todas las personas, aplastó a nuestro Salvador , y permítanme decir que sólo Dios es lo suficientemente grande para pagar por tanta maldad y quebrantamiento.
 - iii. Sí, el perdón de los pecados es digno de regocijo en todo momento ... y el don de un Salvador que vino al mundo para ese propósito también es digno de regocijo.
- V. **Volviendo a mi primera pregunta, ¿puede alguien regocijarse cuando se le ordena ?**
- a. La respuesta es no.
 - i. Nadie puede simplemente regocijarse porque nos dicen que lo hagamos... algo así como: “Será mejor que te regocijes, ¡o si no!”
 - ii. Nadie puede amar a otra persona sólo porque nos lo digan... “¡Será mejor que ames a esa persona, o de lo contrario!”
 - iii. Cualquier regocijo o amor que provenga de una persona porque se siente culpable u obligada no es alegría verdadera, ni tampoco amor verdadero.
 - b. Nadie se alegra por el mandato, sino que nos alegramos en la fe.
 - i. Otra forma de decirlo es que siempre podemos regocijarnos porque la fe lo hace posible.
 - ii. La fe es mi simple confianza en el Señor y mi absoluta confianza en que Jesús murió y resucitó para salvarme.
 - 1. La fe es nuestra como un don del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios y el bautismo, y este don de fe permite que la alegría, la acción de gracias e incluso las oraciones fluyan constantemente... sin importar lo que esté sucediendo en el mundo que nos rodea.
 - iii. El regocijo no es algo que surge a la fuerza... no es llevar una cara feliz con todo tipo de amargura en el interior... fluye de la fe.
 - iv. “Siempre” tenemos fe, por eso siempre podemos regocijarnos.

- c. Un orador llamado Jeremy Begbie contó una historia sobre su asistencia a un servicio religioso en Sudáfrica.
 - i. Justo antes del servicio le contaron sobre varias tragedias... desde una casa cercana que se quemó porque la gente pensó que había robado algo... hasta un tornado que recientemente destrozó cincuenta casas y mató a cinco personas... y justo el día anterior, uno de los niños de su escuela dominical fue víctima de un crimen y falleció.
 - ii. El pastor comenzó su oración inicial: “Señor, Tú eres el Creador y el Soberano, pero ¿por qué el viento vino como una serpiente y arrancó nuestros techos? ¿Por qué un crimen truncó la vida de uno de nuestros propios hijos, cuando tenía todo por lo que vivir? Una y otra vez , Señor, estamos en medio de la muerte”.
 - iii. Mientras hablaba, la congregación respondía con profundos suspiros y gemidos... Y luego, una vez que terminó su oración, muy lentamente, toda la congregación comenzó a cantar, al principio muy suavemente, luego más fuerte.
 - 1. Cantaron y cantaron, canción tras canción de alabanza — alabanza a Jesús— el Dios que vino a lo peor... para darnos una esperanza y una promesa de que la victoria es nuestra.
 - iv. Una congregación cantó de alegría en medio de la tragedia, y esto fluyó naturalmente de su fe y confianza en el Señor.
- d. Nada es más real que el gozo que proviene de nuestra fe, y ninguna cantidad de bien o mal puede cambiar nuestra capacidad de regocijarnos.
- e. Regocijaos en el Señor siempre... Regocijaos en la fe. Amén.